



LAUDATO SÍ MI SEÑOR
POR NUESTRA CASA COMÚN

ORACIÓN COMUNIDADES
PJV- FMMDP (octubre 2015)

1. INTRODUCCIÓN

La falta de reacciones ante el drama de nuestros hermanos y hermanas es un signo de la pérdida del sentido de responsabilidad por nuestros semejantes en la sociedad y a la vez indica que no hemos asumido la verdadera opción de nuestra **Vocación** por la Casa Común.

Oremos para que todas acojamos este mensaje y crezcamos en la responsabilidad hacia la casa común que Dios nos ha confiado". La casa común es, obviamente, el planeta Tierra. Conectado con el "reconocimiento del otro", las reivindicaciones sociales de los pobres y de los países menos desarrollados y la actual "cultura del descarte".

Hacer la invitación al seguimiento de Jesús tiene mucho que ver con "la paz interior de la persona...y con el bien común, porque, auténticamente vivida, se refleja en un estilo de vida equilibrado unido a una capacidad de admiración que lleva a la profundidad de la misma".

Sugerencia de símbolos: Encíclica Laudato Sí, Biblia, Ícono de San Damián, imagen ilustrativa de la oración y luz.

2. CÁNTICO: "LAUDATO SÍ"

LOADO SEAS, OH MI SEÑOR;
LOADO SEAS, OH MI SEÑOR;
LOADO SEAS, OH MI SEÑOR;
LOADO SEAS, OH I SEÑOR.

1. Y por todas tus criaturas,
por el sol y por la luna,
las estrellas y los vientos,
por el agua y por el fuego.
2. Por la hermana madre tierra,
que alimenta y nos sostiene,
por los frutos, flores, hierba,
por los montes y los mares.
3. Porque el fin de nuestra vida es cantarte y alabarte, y
porque nuestra existencia sea siempre un canto alegre.



GUÍA: Disponemos corazón para escuchar y dejarnos conducir por el Espíritu que se manifestará a través de la Palabra, «el Dios que libera y salva es el mismo que creó el universo» y «en Él se conjugan amor y poder». La creación es central para reflexionar sobre la relación entre el ser humano y las demás criaturas.

Relato de la creación

- ✓ En el principio, Dios creó los cielos y la tierra. La tierra no tenía forma y estaba vacía, y la oscuridad cubría las aguas profundas; y el Espíritu de Dios se movía en el aire sobre la superficie de las aguas.
- ✓ Entonces Dios dijo: «Que haya luz»; y hubo luz. Y Dios vio que la luz era buena. Luego separó la luz de la oscuridad. Dios llamó a la luz «día» y a la oscuridad «noche».

GUÍA: Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el primer día.

- ✓ Entonces Dios dijo: «Que haya un espacio entre las aguas, para separar las aguas de los cielos de las aguas de la tierra»; y eso fue lo que sucedió. Dios formó ese espacio para separar las aguas de la tierra de las aguas de los cielos y Dios llamó al espacio «cielo».

GUÍA: Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el segundo día.

✓ Entonces Dios dijo: «Que las aguas debajo del cielo se junten en un solo lugar, para que aparezca la tierra seca»; y eso fue lo que sucedió. Dios llamó a lo seco «tierra» y a las aguas «mares». Y Dios vio que esto era bueno. Después Dios dijo: «Que de la tierra brote vegetación: toda clase de plantas con semillas y árboles que den frutos con semillas. Estas semillas producirán, a su vez, las mismas clases de plantas y árboles de los



que provinieron»; y eso fue lo que sucedió. La tierra produjo vegetación: toda clase de plantas con semillas y árboles que dan frutos con semillas. Las semillas produjeron plantas y árboles de la misma clase. Y Dios vio que esto era bueno.

GUÍA: Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el tercer día.

- ✓ Entonces Dios dijo: «Que aparezcan luces en el cielo para separar el día de la noche; que sean señales para que marquen las estaciones, los días y los años. Que esas luces en el cielo brillen sobre la tierra»; y eso fue lo que sucedió. Dios hizo dos grandes luces: la más grande para que gobernara el día, y la más pequeña para que gobernara la noche. También hizo las estrellas. Dios puso esas luces en el cielo para iluminar la tierra, para que gobernaran el día y la noche, y para separar la luz de la oscuridad. Y Dios vio que esto era bueno.

GUÍA: Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el cuarto día.

- ✓ Entonces Dios dijo: «Que las aguas se colmen de peces y de otras formas de vida. Que los cielos se llenen de aves de toda clase». Así que Dios creó grandes criaturas marinas y todos los seres vivientes que se mueven y se agitan en el agua y aves de todo tipo, cada uno produciendo crías de la misma especie. Y Dios vio que esto era bueno. Entonces Dios los bendijo con las siguientes palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense. Que los peces llenen los mares y las aves se multipliquen sobre la tierra».

GUÍA: Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el quinto día.

- ✓ Entonces Dios dijo: «Que la tierra produzca toda clase de animales, que cada uno produzca crías de la misma especie: animales domésticos, animales pequeños que corran por el suelo y animales salvajes»; y eso fue lo que sucedió. Dios hizo toda clase de animales salvajes, animales domésticos y animales pequeños; cada uno con la capacidad de producir crías de la misma especie. Y Dios vio que esto era bueno.
- ✓ Entonces Dios dijo: «Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, para que sean como nosotros. Ellos reinarán sobre los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, todos los animales salvajes de la tierra y los animales pequeños que corren por el suelo». Así que Dios creó a los seres humanos a su propia imagen. A imagen de Dios los creó; hombre y mujer los creó.
- ✓ Luego Dios los bendijo con las siguientes palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense. Llenen la tierra y gobiernen sobre ella. Reinen sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que corren por el suelo».

GUÍA: Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el sexto día.

3. SILENCIO - REFLEXIÓN

GUÍA: Las y los jóvenes que comparten con nosotras la casa común son también hermanos (as) menores con los que compartimos la existencia. Nosotras mismas "somos" barro modelado por las manos del Creador. Nuestro propio cuerpo está formado por elementos del planeta, su aire nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura.

4. SALMO DE LA CREACIÓN

- ✓ Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas, que salieron de tus manos bondadosas. Son tuyas, y están llenas de tu presencia y de tu ternura.

Alabado seas.

- ✓ Hijo de Dios, Jesús, por ti fueron creadas todas las cosas. Te formaste en el seno materno de María, te hiciste parte de esta tierra, y miraste este mundo con ojos humanos.

- ✓ Hoy estás vivo en cada criatura con tu Gloria de Resucitado.

Alabado seas.

- ✓ Espíritu Santo, que con tu luz orientas este mundo hacia el amor del Padre y acompañas el gemido de la creación, tú vives también en nuestros corazones para impulsarnos al bien.

Alabado seas.

- ✓ Señor Uno y Trino, comunidad preciosa de amor infinito, enséñanos a contemplarte en la belleza del universo, donde todo nos habla de ti.

Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud por cada ser que has creado.

Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos con todo lo que existe.

Alabado seas.

- ✓ Dios de amor, muéstranos nuestro lugar en este mundo como instrumentos de tu cariño por todos los seres de esta tierra, porque ninguno de ellos está olvidado ante ti. Ilumina a los dueños del poder y del dinero para que se guarden del pecado de la indiferencia, amen el bien común, promuevan a los débiles, y cuiden este mundo que habitamos.

- ✓ Los pobres y la tierra están clamando:

Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz, para proteger toda vida, para preparar un futuro mejor, para que venga tu Reino de justicia, de paz, de amor y de hermosura.

Alabado seas. Amén

5. VIDEO: LAUDATO SÍ (ADJUNTO)



6. ORACIÓN FINAL

Padre de todos, creador y gobernante del universo, nos confiaste tu mundo a nosotras como un don. Ayúdanos a cuidar de él y de todas nuestras hermanas y hermanos, para que vivamos en relación correcta: contigo, con nosotras mismas, entre nosotras, y con la creación. Ayúdanos a imitar tu amor por la familia humana reconociendo que todos estamos conectados, a nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo, a los que viven en pobreza impactados por la devastación ambiental, y a las generaciones futuras. Espíritu Santo, dador de sabiduría y de amor, infundes vida en nosotras y nos guías. Ayúdanos a vivir de acuerdo a tu visión, moviendo a la acción los corazones de todos, jóvenes y familias, comunidades de fe, y líderes civiles y políticos. Dios Uno y Trino, ayúdanos a escuchar el clamor de los que viven en pobreza, y el clamor de la tierra, para que juntos cuidemos de nuestra casa común. **Amén**

Laudato Si



- ▶ Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. *Gn 2,7*). (n.2)
- ▶ «Los jóvenes nos reclaman un cambio. Ellos se preguntan como es posible que se pretenda construir un futuro mejor sin pensar en la crisis del ambiente y en los sufrimientos de los excluidos» (n.13)